

## El otro Murakami

M.R.

Es literatura que hiere sensibilidades por la impactante carga de violencia visual y discursiva que arrastra. No en vano su irreverente artífice es tan escritor como director de cine en funciones, y fue una fría brutalidad con técnica de *cinéma-vérité* la que catapultó su carrera inaugurada con *Azul casi transparente* (Anagrama), Premio Akutagawa que vendió en seis meses un millón y medio de ejemplares.

Este *enfant terrible* de las letras japonesas responde al nombre de Ryu Murakami y "hace falta un cierto callo en el alma para acercarse a su obra, incómoda para muchos, *maldita* para otros", opina Daniel Ortiz, editor de Ediciones Escalera que ha traído audazmente a Es-

paña dos de sus novelas en los últimos tiempos: *Los chicos de las taquillas* ("la más ambiciosa y corrosiva de todo el *underground* japonés") y *Piercing* ("apenas supera las cien páginas y demuestra cuán terrible

puede llegar a ser la falta de amor a edades tempranas"). En palabras de Ortiz "se trata de un autor atroz con reminiscencias *rockeras* y *manga*, tremendamente afín a los estadounidenses que publicamos, muy en la onda *beat* y *aledaños*", que "si bien comparte la estética y delicadeza de la mejor narrativa nipona, su enjundia se posiciona fuera del sector de las con-

venciones temáticas al uso en este país". En ambas novelas "los personajes se presentan como víctimas y verdugos de una sociedad que les han obligado a despreciar".

